

# *EDITORIAL*

Con enorme satisfacción entregamos a la comunidad académica esta edición de la revista Grafías y la segunda publicación de los resultados de los semilleros de investigación, que contiene ponencias seleccionadas de la participación de nuestros estudiantes en el Encuentro Regional de Semilleros de Investigación realizado en Quibdó en el mes de mayo.

Valga esta ocasión para resaltar la importancia de los semilleros de investigación que son un modelo claro y afortunado de articulación entre las funciones básicas y esenciales de la Universidad, la docencia y la investigación.

El concepto de semillero de investigación está relacionado con la noción pedagógica y curricular de la investigación formativa, que se refiere a la incorporación de la metodología y la cultura de la investigación en los procesos de aula empleados para elevar la capacidad de aprendizaje del estudiante. Al ser valorados de esta forma, los semilleros se constituyen en construcciones pedagógicas que parten del reconocimiento de la pregunta como eje articulador de todo proceso de enseñanza-aprendizaje.

La pretensión final de los semilleros de investigación es la de contribuir a la formación humana promoviendo que el estudiante emprenda el camino de autoconstrucción de conocimientos y desarrolle la capacidad de aprendizaje autónomo con la compañía y el concurso del profesor, ambos orientados por la pregunta. Es una relación de búsqueda, de aprendizaje mutuo, de compartir y de valorar, tanto la dimensión intelectual como el significado ético y de responsabilidad social.

Los semilleros son expresión de confianza mutua entre estudiantes y profesores; los primeros porque aceptan el reto y la orientación suministrada, pero también creen en ellos mismos, en su capacidad para alcanzar la meta, y los profesores proponen el reto, la pregunta y la orientación porque creen en el estudiante, en su inteligencia y diligencia para lograrlo.

Los productos de los semilleros son valiosos porque, además de sus reflexiones, consideraciones y exigencias de comunicación, entrañan todo ese esfuerzo de profesores y estudiantes para superar los retos que diluyen la confianza, todas las amenazas que se ciernen sobre la autonomía y sobre la capacidad de construir conocimiento a través de preguntas que envuelvan al estudiante con su contexto. Pero también encierran ese contenido de la docencia que construye al otro, que establece un diálogo humano exigente y fraternal y que es la esencia clara de nuestra propuesta pedagógica y de la misión como Universidad.

Todo lo anterior merece admiración, el reconocimiento y la expresión de felicitación a los profesores y estudiantes que han asumido estos compromisos, que participan en el programa de semilleros o de colectivos de docencia para hacer realidad el gran propósito de formación humana de nuestra UCPR.

Dirección del Centro de Investigaciones